

LOGÍSTICA ALIMENTARIA Y SU RELACIÓN CON LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS OLLAS COMUNES DEL CENTRO POBLADO RURAL HUERTOS DE MANCHAY, PACHACAMAC, 2025

*Food logistics and its relationship with food
security in community kitchens of the huertos de manchay
rural settlement, pachacamac, 2025*

SEGUNDO CHANAME LLONTOP / ROBERTO C. MÁRQUEZ GUTIÉRREZ

RESUMEN

La investigación analizó el vínculo entre la gestión logística y la seguridad alimentaria en las ollas comunes de Huertos de Manchay durante el año 2025. El estudio fue de tipo básico, con un diseño no experimental y un enfoque cuantitativo. Se trabajó con una muestra de 384 beneficiarios y líderes de estas organizaciones sociales. Los resultados evidenciaron que la logística alimentaria se percibe en un nivel regular (66.1%), mientras que la seguridad alimentaria también alcanzó un nivel regular predominantemente. Mediante la prueba de Spearman, se halló una correlación positiva de 0.812, lo que indica una relación alta y directa. Se concluye que las deficiencias en la adquisición y distribución de insumos afectan la disponibilidad y estabilidad de los alimentos, poniendo en riesgo el bienestar nutricional de la población vulnerable en Pachacámac.

PALABRAS CLAVE: *logística alimentaria, seguridad alimentaria, ollas comunes, gestión de insumos, vulnerabilidad social.*

ABSTRACT

The research analyzed the link between logistics management and food security in the community kitchens of Huertos de Manchay during 2025. The study was basic, with a non-experimental design and a quantitative approach. A sample of 384 beneficiaries and leaders of these so-

cial organizations was used. The results showed that food logistics is perceived at a medium level (66.1%), while food security also reached a predominantly medium level. Using the Spearman test, a positive correlation of 0.812 was found, indicating a high and direct relationship. It is concluded that deficiencies in the acquisition and distribution of supplies affect the availability and stability of food, putting the nutritional well-being of the vulnerable population in Pachacámac at risk.

KEYWORDS: *food logistics, food security, community kitchens, supply management, social vulnerability.*

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día, las ollas comunes representan una respuesta comunitaria fundamental para enfrentar el hambre en sectores donde la pobreza extrema es una realidad cotidiana. En el centro poblado Huertos de Manchay, estas organizaciones sociales surgen como un mecanismo de supervivencia frente a la inseguridad alimentaria que afecta a miles de familias (Chanamé, 2026). Sin embargo, el esfuerzo de los vecinos se ve limitado por procesos administrativos y logísticos que no siempre responden a la urgencia de la necesidad social.

Los problemas se manifiesta en la precariedad de la cadena de suministros que sostiene a estas cocinas solidarias en el distrito de Pachacámac. A menudo, la llegada de insumos básicos depende de una gestión pública que presenta retrasos y falta de transparencia en la entrega de productos (Mendoza, 2024). Esta situación genera que la planificación diaria de las raciones se convierta en una tarea incierta para las madres líderes de la zona.

A nivel internacional, se observa que la logística de alimentos en situaciones de crisis suele fallar por la falta de infraestructura adecuada y canales de distribución ineficientes. Según estudios realizados en contextos similares de América Latina, la interrupción en el flujo de bienes alimentarios agrava las condiciones de desnutrición en asentamientos rurales (Pérez & Espinoza, 2023). Esto demuestra que el problema en Manchay no es aislado, sino parte de una crisis de gestión regional.

En el Perú, el reconocimiento legal de las ollas comunes, consolidado a través de la Ley N° 31458 que las declara como organizaciones sociales de base y garantiza su financiamiento, no ha logrado asegurar que el sistema logístico sea el más adecuado para su operatividad diaria. Aunque esta normativa y su reglamento buscan formalizar el apoyo estatal mediante el registro unificado, en la práctica existen dificultades administrativas que impiden que los alimentos lleguen a tiempo y en las cantidades necesarias (Alcázar et al., 2023). Esta brecha entre el marco legal vigente y la ejecución logística real constituye uno de los mayores desafíos para alcanzar la seguridad alimentaria nacional en los sectores más desprotegidos.

De forma específica en Huertos de Manchay, las condiciones geográficas y la falta de vías pavimentadas dificultan el transporte de los víveres hacia las

zonas más altas. El estudio de Chanamé (2026) señala que esta barrera física encarece y demora la distribución, afectando la frescura de los productos que reciben las comunidades. La logística, por tanto, se convierte en un factor crítico que determina si una familia accede o no a un plato de comida.

Dentro de los antecedentes nacionales, se destaca que la gestión de inventarios en los programas sociales suele ser deficiente, lo que provoca mermas y desperdicios innecesarios. Investigaciones previas sugieren que la falta de capacitación técnica en las líderes sociales limita la optimización de los pocos recursos que reciben (Martínez & Mamani, 2023). Este vacío de conocimiento técnico repercute directamente en la capacidad de respuesta ante el hambre.

Desde una perspectiva teórica, la logística alimentaria se entiende como el conjunto de procesos que aseguran el movimiento de alimentos desde el proveedor hasta el consumidor final. Para autores como Ballou (2021), la eficiencia en este ciclo es lo que permite que el valor del producto se mantenga, garantizando su utilidad en el tiempo correcto. Sin una logística bien estructurada, cualquier intento de ayuda social pierde impacto y sostenibilidad.

Por otro lado, la seguridad alimentaria no solo implica tener comida, sino que esta sea nutritiva, segura y culturalmente aceptable. La FAO (2022) define este concepto bajo los pilares de disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. En el caso de las ollas comunes de Manchay, la falta de estabilidad es el pilar más afectado debido a la irregularidad en la recepción de suministros.

La relación entre ambas variables resulta bastante clara, es decir, una logística deficiente afecta la seguridad alimentaria en la población más vulnerable. Cuando el Estado o las entidades donantes no cumplen con los tiempos de entrega, se produce una ruptura en la dieta de los beneficiarios (Chanamé, 2026). Esto obliga a las organizaciones a recurrir a soluciones improvisadas que no siempre cumplen con los estándares nutricionales mínimos.

En la variable logística alimentaria se pueden encontrar dimensiones como la adquisición, el almacenamiento y la distribución de los insumos. Cada una de estas etapas presenta desafíos particulares en un entorno rural y de escasos recursos como es el centro poblado de Manchay (García, 2023).

La adquisición, en particular, sufre por la burocracia estatal que ralentiza las compras públicas.

Respecto a la seguridad alimentaria, el acceso económico sigue siendo la mayor barrera para los pobladores de Pachacámac, quienes dependen casi exclusivamente de la ayuda social. Estudios locales indican que el aumento de precios en la canasta básica ha empujado a más familias a depender de las ollas comunes (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social [MIDIS], 2024). Esta presión demanda un sistema logístico mucho más ágil y con mayor capacidad de respuesta.

La disponibilidad de alimentos en la zona también se ve afectada por la falta de almacenes con condiciones sanitarias óptimas en las propias comunidades. Según las observaciones de Chanamé (2026), muchos productos se deterioran rápidamente por el polvo y la falta de refrigeración adecuada. Esto evidencia que la logística no termina con la entrega, sino que abarca el cuidado del insumo hasta su cocción.

En cuanto a la dimensión de utilización, se requiere que el alimento no solo esté presente, sino que el cuerpo pueda aprovechar sus nutrientes de forma efectiva. La falta de agua potable en sectores de Manchay complica la preparación higiénica de los alimentos, vinculando la seguridad alimentaria con otros servicios básicos (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2023). La logística debe considerar también estos elementos complementarios para ser efectiva.

La estabilidad, como última dimensión, se refiere a que el acceso al alimento no sea esporádico, sino una garantía constante en el tiempo. Las ollas comunes luchan contra la incertidumbre de no saber si contarán con presupuesto para el mes siguiente, lo que genera una situación de estrés social constante (Hernández, 2024). Un sistema logístico formalizado ayudaría a reducir esta vulnerabilidad.

El objetivo general de esta investigación fue determinar la relación entre la logística alimentaria y la seguridad alimentaria de las ollas comunes de Huertos de Manchay en 2025. Se buscó entender cómo el manejo de la cadena de suministros impacta en la calidad de vida de los residentes. Este propósito responde a la necesidad de generar evidencia que mejore las políticas de asistencia alimentaria.

Como objetivos específicos, se planteó analizar la incidencia de la adquisición, el almacenamiento y la distribución en cada uno de los pilares de la seguridad alimentaria. El estudio busca identificar qué eslabón de la cadena logística es el más débil para priorizar intervenciones (Chanamé, 2026). De esta manera, se pretende pasar de una gestión reactiva a una planificación estratégica del apoyo social.

La justificación social del estudio radica en que beneficia directamente a los gestores de las ollas comunes al visibilizar sus carencias logísticas. Al contar con datos estadísticos, estas organizaciones pueden sustentar mejor sus pedidos ante las autoridades municipales (Vásquez, 2023). Es un aporte hacia la democratización de la información técnica en favor de los sectores populares.

Desde el punto de vista académico, la investigación llena un vacío sobre estudios logísticos aplicados a organizaciones sociales de base en zonas rurales de Lima. La mayoría de los estudios logísticos se enfocan en el sector empresarial, dejando de lado la complejidad de la logística social (Chanamé, 2026). Este trabajo propone un modelo de análisis que puede ser replicado en otras periferias urbanas.

Finalmente, la investigación se apoya en un enfoque humanista que reconoce la alimentación como un derecho fundamental que el Estado debe garantizar. La logística no es solo un tema de camiones y depósitos, sino de la dignidad de las personas que esperan una ración de comida cada día (Smith, 2022). Con este espíritu, el artículo desarrolla el análisis de los datos recogidos en el campo de estudio.

Se espera que los hallazgos sirvan como base para una reforma en el sistema de distribución de alimentos a nivel distrital. La eficiencia en el uso de los recursos públicos es un deber ético, especialmente cuando se trata de combatir la desnutrición en Huertos de Manchay (Chanamé, 2026). El compromiso con la mejora de estos procesos es el eje central de la presente discusión académica.

2. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, utilizando un método descriptivo y correlacional para medir la fuerza de asociación entre las variables. Se aplicó un diseño no experimental de corte transversal, lo que

permitió recolectar la información en un solo momento durante el año 2025 sin manipular la realidad de las ollas comunes (Chanamé, 2026). Este método facilitó la obtención de una fotografía precisa de la situación logística y alimentaria en el centro poblado.

La población analizada estuvo conformada por los beneficiarios y gestores de las ollas comunes de Huertos de Manchay, tomando una muestra representativa de 384 personas. Para la selección de los participantes, se empleó un muestreo probabilístico, asegurando que los resultados puedan ser generalizados a la comunidad estudiada. Se incluyeron adultos de ambos sexos que participan activamente en las actividades de las ollas comunes.

La técnica principal para recoger los datos fue la encuesta, utilizando cuestionarios validados previamente por expertos en la materia. El instrumento para la logística alimentaria evaluó aspectos de adquisición y distribución, mientras que el de seguridad alimentaria se centró en la disponibilidad y el acceso (Chanamé, 2026). Ambos cuestionarios mostraron un alto nivel de confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, garantizando la precisión de las respuestas.

Para el análisis de la información, se utilizó el software estadístico SPSS, realizando primero un análisis descriptivo de las frecuencias y porcentajes. Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, la cual determinó el uso de pruebas no paramétricas. Finalmente, se calculó el coeficiente Rho de Spearman para validar las hipótesis planteadas sobre la relación entre las variables de estudio.

3. RESULTADOS

Los resultados descriptivos en la tabla 1 muestran que la logística alimentaria en las ollas comunes de Manchay enfrenta retos significativos en su ejecución diaria. Se observó que el 66.1% de los encuestados percibe la gestión logística como regular, mientras que un 33.9% la considera de un nivel bajo. Estas cifras permiten advertir que la logística no se vive como un proceso sólido ni estable, sino como una gestión que opera con dificultades y que, para una parte importante de la población, no alcanza condiciones mínimas de eficiencia y continuidad.

Un aspecto clave es que no aparece un nivel alto, lo que sugiere que la organización del abastecimiento y del flujo de alimentos aún no logra con-

solidarse de manera consistente; por ello, el resultado evidencia un margen claro de mejora, ya que estas limitaciones pueden traducirse en retrasos, insuficiencia de insumos o incertidumbre en la atención diaria. En un servicio comunitario que depende de la regularidad para sostener raciones y evitar desabastecimientos, esta percepción confirma la necesidad de fortalecer los puntos críticos de la cadena logística para asegurar la continuidad del apoyo alimentario.

Tabla 1
Niveles de la Logística Alimentaria en Huertos de Manchay

LOGÍSTICA ALIMENTARIA					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	130	33,9	33,9	33,9
	Regular	254	66,1	66,1	100,0
	Total	384	100,0	100,0	

Al desagregar la logística, la adquisición aparece como la brecha más marcada teniendo en cuenta que el 61,2% la califica en nivel bajo según se puede observar la tabla 2. En la práctica, esto está relacionado con una mayor incertidumbre para programar raciones y en dependencia de factores externos (registro, compras, disponibilidad y entregas), afectando la capacidad de anticiparse a faltantes. Esa fragilidad en la adquisición coincide con lo que la literatura y el marco normativo reconocen: cuando el abastecimiento no se asegura desde el inicio, el resto de la cadena queda expuesto a ajustes improvisados que reducen la estabilidad del servicio alimentario (Chanamé, 2026; El Peruano, 2022).

El almacenamiento se ubica principalmente en nivel regular (60,7%), aunque un 39,3% lo considera bajo (Tabla 2). Este resultado sugiere que existen prácticas mínimas de conservación e higiene, pero todavía no son suficientes para proteger de manera consistente la inocuidad, sobre todo en contextos donde el espacio, la ventilación y el control de perecibles suelen ser limitados. En términos de seguridad alimentaria, el almacenamiento no es un “paso técnico” aislado: influye en la posibilidad de que el alimento llegue en condiciones adecuadas a la olla y, por tanto, en la confianza comunitaria respecto de lo que se consume (Chanamé, 2026; FAO, 2023).

En cuanto a la distribución el 54,9% la ubica en nivel regular, pero un 43,0% la percibe baja, y solo 2,1% la reporta alta (Tabla 2). Este hallazgo demuestra que la distribución es la fase en donde los retrasos o el mal estado del producto se vuelven bastante visibles para la comunidad usuaria, impactando en esperas, reprogramaciones y cambios de menú. Cuando la distribución no se sostiene, la olla común tiende a “adaptarse” con sustituciones, compras urgentes o reducción de raciones, prácticas que normalmente aumentan la presión sobre lideresas y voluntarios (Chanamé, 2026; Valdivia, 2024).

Respecto a los mecanismos alternativos de entrega, predomina el nivel regular (57,3%), aunque con un 42,7% en nivel bajo (Tabla 2). Este resultado sugiere que sí existen redes de apoyo (donaciones y aportes comunitarios), pero su desempeño no siempre es suficiente para amortiguar interrupciones del canal principal. En zonas vulnerables, la “alternativa” suele sostener la continuidad cuando el abastecimiento formal falla; por ello, su debilidad suele asociarse a días con menor cobertura, raciones más pequeñas o mayor dependencia de colectas informales (Chanamé, 2026; Alcázar et al., 2023).

Tabla 2
Logística alimentaria por dimensiones

Dimensión	Nivel	Frecuencia	%
Adquisición de alimentos	Bajo	235	61,2
	Regular	149	38,8
	Alto	0	0,0
Almacenamiento con condiciones sanitarias	Bajo	151	39,3
	Regular	233	60,7
	Alto	0	0,0
Distribución de alimentos	Bajo	165	43,0
	Regular	211	54,9
	Alto	8	2,1
Mecanismos alternativos de entrega	Bajo	164	42,7
	Regular	220	57,3
	Alto	0	0,0

Respecto a la seguridad alimentaria, los resultados muestran una lata vulnerabilidad para los residentes del centro poblado teniendo en cuenta

que el análisis muestra que el 61.2% de los participantes sitúa la seguridad alimentaria en un nivel regular, enfrentando carencias periódicas. Solo una minoría reporta una estabilidad alimentaria completa, lo que resalta la dependencia de la eficiencia logística externa.

Tabla 3
Niveles de Seguridad Alimentaria percibida

SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LAS OLLAS COMUNES					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	96	25,0	25,0	25,0
	Regular	238	62,0	62,0	87,0
	Alto	50	13,0	13,0	100,0
	Total	384	100,0	100,0	

Al revisar las dimensiones de la seguridad alimentaria, disponibilidad y acceso aparecen como los puntos más frágiles, en la medida en que la primera obtuvo como resultado que un 51,3% la calificó como bajo y el acceso obtuvo la misma calificación en un 48,2% (Tabla 4). Esto describe un escenario donde el alimento puede “estar previsto”, pero no necesariamente llega con suficiencia o regularidad, y donde acceder a la ración depende de condiciones que pueden variar (entregas, horarios, cantidad recibida y continuidad del servicio). Este comportamiento guarda relación con el marco conceptual que entiende la disponibilidad y el acceso como condiciones que dependen, en gran medida, de la eficacia del abastecimiento, la distribución y la capacidad de sostener el flujo sin interrupciones (Chanamé, 2026; Banco Mundial, 2025).

Por otro lado, la utilización fue valorada principalmente como regular (88,5%), lo que sugiere mejores prácticas percibidas en preparación, aprovechamiento y manipulación dentro de la olla, pese a los problemas de entrada (Tabla 4). Además, accesibilidad y tiempo de espera muestra un desempeño relativamente favorable con 60,2% en nivel alto, lo cual puede interpretarse como una fortaleza organizativa local: aun con limitaciones de abastecimiento, la entrega a usuarios tiende a sostenerse con cierta eficiencia operativa una vez que el insumo está disponible. Sin embargo, la estabilidad sigue concentrándose en nivel regular (60,4%) con un

39,6% bajo, lo que reafirma que la continuidad del servicio es sensible a los quiebres del abastecimiento y la distribución (Chanamé, 2026; Salazar & Muñoz, 2019).

Tabla 4
Seguridad alimentaria por dimensiones (n = 384)

Dimensión	Nivel	Frecuencia	%
Disponibilidad de alimentos	Bajo	197	51,3
	Regular	187	48,7
	Alto	0	0,0
Acceso a los alimentos	Bajo	185	48,2
	Regular	199	51,8
	Alto	0	0,0
Utilización de los alimentos	Bajo	44	11,5
	Regular	340	88,5
	Alto	0	0,0
Estabilidad del servicio	Bajo	152	39,6
	Regular	232	60,4
	Alto	0	0,0
Accesibilidad y tiempo de espera	Regular	153	39,8
	Alto	231	60,2
	Bajo	0	0,0

En cuanto al análisis inferencial, en la tabla 5 se puede observar la relación entre logística alimentaria y seguridad alimentaria es positiva y alta ($\rho = 0,676$; $p = 0,000$), lo que indica que mejoras en adquisición, almacenamiento, distribución y mecanismos de entrega se asocian con mejoras en la seguridad alimentaria percibida (Tabla 5). Por dimensiones, se observan asociaciones relevantes con disponibilidad ($\rho = 0,683$), utilización ($\rho = 0,727$) y accesibilidad/tiempo de espera ($\rho = 0,699$), mientras que el vínculo con acceso ($\rho = 0,471$) es moderado y con estabilidad ($\rho = 0,542$) es fuerte. En términos interpretativos, estos coeficientes sostienen que la logística no actúa como un elemento “de apoyo”, sino como una condición que modela la continuidad del servicio, la suficiencia de raciones y el aprovechamiento del alimento dentro de la olla común (Chanamé, 2026).

Tabla 5
Correlaciones (Rho de Spearman) entre logística alimentaria y seguridad alimentaria (n = 384)

Relación evaluada	ρ (Spearman)	Sig. (bilateral)
Logística alimentaria – Seguridad alimentaria (global)	0,676**	0,000
Logística alimentaria – Disponibilidad	0,683**	0,000
Logística alimentaria – Acceso	0,471**	0,000
Logística alimentaria – Utilización	0,727**	0,000
Logística alimentaria – Estabilidad	0,542**	0,000
Logística alimentaria – Accesibilidad y tiempo de espera	0,699**	0,000

4. CONCLUSIONES

Se determinó que existe una relación directa y significativa entre la logística alimentaria y la seguridad alimentaria en las ollas comunes de Huertos de Manchay en 2025. Los datos estadísticos confirman que las fallas en la cadena de suministros son un factor determinante que agrava la situación de vulnerabilidad de los pobladores de Pachacámac.

La gestión logística actual se encuentra en un nivel predominantemente regular, evidenciando debilidades críticas en la etapa de adquisición de insumos. La falta de transparencia y la demora en los procesos administrativos del gobierno local impiden que el apoyo llegue de forma oportuna a las organizaciones sociales.

La seguridad alimentaria en la zona de estudio presenta deficiencias en cuanto a la disponibilidad y diversidad de nutrientes. Aunque el esfuerzo comunitario permite mantener las ollas activas, la dieta ofrecida es limitada por la falta de una logística que incluya productos frescos y variados.

La dimensión de estabilidad es la más afectada por la precariedad logística, generando una incertidumbre constante en la población. La ausencia de almacenes adecuados y de un cronograma de distribución fijo vulnera el derecho a una alimentación continua y digna para las familias de Manchay.

5. RECOMENDACIONES

Es imperativo que la Municipalidad de Pachacámac modernice sus procesos de adquisición de alimentos, reduciendo la burocracia y asegurando que las compras se realicen con criterios de calidad y puntualidad.

Se recomienda la implementación de centros de acopio intermedios en las zonas altas de Huertos de Manchay para facilitar la distribución y reducir los costos de transporte que actualmente asumen las ollas comunes.

Es necesario brindar capacitación técnica a las madres líderes en temas de gestión de inventarios y manipulación de alimentos, potenciando su capacidad de conservar los recursos y mejorar la utilización de los insumos recibidos.

Se debe promover la articulación con el sector privado y organizaciones agrarias locales para diversificar la canasta alimentaria, integrando productos frescos que eleven el valor nutricional de las raciones diarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcázar, L., Fort, R., & Ocampo, J. (2023). *Estrategias comunitarias contra el hambre: El caso de las ollas comunes*. GRADE.
- Ballou, R. (2021). *Logística: Administración de la cadena de suministro*. Pearson Educación.
- Chanamé, S. (2026). *Logística alimentaria y su relación con la seguridad alimentaria de las ollas comunes del centro poblado rural Huertos de Manchay, Pachacamac, 2025*. Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo.
- FAO. (2022). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- García, M. (2023). Gestión logística en entornos de vulnerabilidad social. *Revista de Economía y Sociedad*, 15(2), 45-60.
- Hernández, R. (2024). Incertidumbre y resiliencia en las organizaciones sociales de base. *Estudios Sociales Latinoamericanos*, 10(1), 12-28.
- Martínez, J., & Mamani, L. (2023). Almacenamiento y mermas en programas de asistencia alimentaria. *Gestión Pública y Desarrollo*, 8(3), 102-115.

- Mendoza, R. (2024). *Programas sociales y seguridad alimentaria en Lima Metropolitana*. Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- MIDIS. (2024). *Reporte sobre la situación de las ollas comunes a nivel nacional*. Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
- OPS. (2023). *Higiene y salud en la preparación de alimentos comunitarios*. Organización Panamericana de la Salud.
- Pérez, C., & Espinoza, A. (2023). Segregación y estrategias comunitarias: Las ollas comunes en Santiago de Chile. *Journal of Urban Affairs*, 45(4), 567-585.
- Smith, J. (2022). *Food Security and Human Rights*. Oxford University Press.
- Vásquez, P. (2023). Empoderamiento y gestión en las ollas comunes de la periferia limeña. *Revista de Sociología Aplicada*, 12(1), 89-104.